

La Virgen de los Reyes

Auto sacramental de Lope de Vega, escrito para las fiestas del Corpus Christi de Sevilla, en 1622, junto con otros tres autos, “por encargo expreso del cabildo sevillano (y cobrando por adelantado mil doscientos reales)” [Granja, 2006: 441]. El de *La Virgen de los Reyes* lo remitió Lope a última hora y “comenzó a ser estudiado con prisa por la compañía de Alonso de Olmedo”, el *autor* encargado de la representación. No pudo hacerlo, sin embargo, porque tres días antes del Corpus, y tras darse la acostumbrada muestra ante las autoridades locales, el cabildo lo prohibió:

Fue reprobado y no se consintió representar, por haber venido y estar errado en la parte principal, que es la verdad de la tradición. [Montoto, 1946: 431]

“La culpa no fue esta vez del dramaturgo madrileño, sino de un clérigo recién llegado a Sevilla”, dice Granja apoyándose en el testimonio del también dramaturgo Hipólito de Vergara, quien descargó la culpa sobre este religioso, capellán de la Real Capilla,

que siendo nuevo en ella, sin más fundamento que haber visto dos flores de lis en los zapatos de la Virgen, pareciéndole que eran insignias de Francia y que San Luis pudo enviar al santo rey [don Fernando] aquella imagen, lo certificó por una memoria que envió a Lope de Vega. [Montoto, 1946: 431]

Finalmente, “como la memoria o traza no casaba con «la verdad de la tradición [...] el auto no fue consentido» y «en su lugar se improvisó otro de diferente asunto» sin mayores problemas” [Granja, *ibíd.*]. Montoto, sin embargo, no estaba seguro de que realmente se rechazara a Lope el auto de *La Virgen de los Reyes* en la fecha señalada por Hipólito de Vergara:

¿Fue esto cierto? Motivos hay para ponerlo en duda. No fue en los años de 1620 ó 1621 cuando invitaron al *Fénix* para que escribiese los autos del día del Corpus, sino, ciertamente, en el año de 1622, en que el autor de comedias Alonso de Olmedo actuó por vez primera en Sevilla [...] De habersele rechazado al poeta, o de no haberse representado el auto de *La Virgen de los Reyes*, a buen seguro que sólo aparecería en el abono el de tres. Se representase o no, es indudable que Lope escribió un auto dedicado a la Virgen de los Reyes que, como otras muchas obras del *Fénix*, se ha perdido a lo que creo.

Lope llevó a la escena la figura de San Fernando y recogió la devoción del monarca a la Virgen María, refiriendo en su comedia *La Divina Vencedora* la conquista de Sevilla. ¿Aprovechó en esta obra el poeta algunos elementos del auto de *La Virgen de los Reyes* en el supuesto de que éste fue rechazado? [1946: 432]

Pérez Gómez señalaba que fue en la obra *Del santo rey don Fernando y de la santísima Virgen de los Reyes*, “libro de gran rareza”, donde Hipólito de Vergara dio noticia del episodio, ocurrido “en el año de 1620 o en 1621, siendo diputado por la ciudad de Sevilla [...] don Antonio de Bovadilla, familiar del Santo Oficio de la Inquisición”. El cabildo sevillano reprobó el auto de Lope “por contener errores en la tradición ya conocida del origen de la imagen, que se remontaba a l época de San Fernando” [Pérez Gómez, 1950: 93-94].